

La oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACNUDH) condenan el asesinato, ocurrido el pasado martes 13 de mayo del líder de población desplazada Julio César Molina, en el municipio de Ansermanuevo, Valle del Cauca.

El señor Molina era presidente de la asociación de desplazados de Ansermanuevo y miembro de la Fundación Nuevo Amanecer. De acuerdo con las informaciones recibidas, su asesinato está relacionado con sus denuncias sobre el mal uso de tierras incautadas a narcotraficantes y que habían sido entregadas a las personas desplazadas. También se teme que haya relación con su trabajo de capacitación a las víctimas sobre el derecho a la reparación.

El asesinato del señor Molina ocurre en un contexto de amenazas contra varios líderes de población desplazada en el Valle del Cauca, así como en otras zonas del país, que preocupan altamente a las oficinas firmantes de este comunicado. La protección de los derechos a la vida, la integridad y la seguridad de las personas desplazadas, es una condición indispensable para lograr el impacto deseado de los esfuerzos que se realizan para restablecer los derechos de estas personas .

El ACNUR y la Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, confían en que las autoridades lograrán identificar, juzgar y sancionar ejemplarmente a los autores de este crimen. También urgen a las autoridades a redoblar los esfuerzos que ya se vienen haciendo para garantizar la protección de las personas desplazadas por la violencia en Colombia. En particular, hacen un llamamiento a las autoridades para diseñar e implementar medidas de protección eficaces para la población desplazada en Ansermanuevo, para la Fundación Nuevo Amanecer y para los líderes de la población desplazada en el Valle del Cauca.

De la misma manera, el ACNUR y la Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos recuerdan que la recuperación del acceso a las tierras de las personas desplazadas, incluida la restitución de las que eran sus propias tierras, es uno de los retos más importantes de la política frente al desplazamiento.

Las oficinas expresan sus sentimientos de condolencia a la familia del señor Molina, a la Asociación Nuevo Amanecer, y a todos los afectados por este hecho.